

IFRE

(Continuación)



Los objetos de la parte superior y los de la inferior están figurados en escala un cuarto del natural; los de la parte media en su verdadera magnitud. Los números se refieren á los de las sepulturas.

Parte superior. Yendo de izquierda á derecha, se encuentran: una vasija esférica, con tres orejetas horadadas en sentido horizontal;

una copa con pie, cuya parte superior está rota en gran número de pedazos; su forma se halla representada de un modo aproximado:

1, 2: vasijas procedentes de las sepulturas 1, 2;

5: vista superior y de costado de una copa rota, procedente de la sepultura 5: la vista superior muestra las estrias producidas al alisarla, formando una cruz, con algunos círculos en el centro;

á la derecha, la urna encontrada en la casa c.

Los otros barro consisten la mayor parte en pies de copas.

Parte media.

2. *Celt* de cobre, encontrado al lado de la vasija 2, procedente sin duda de una sepultura.

3. Pendientes de oreja de la sepultura 3.

A. Pasador.

B. Sortija.

C. Brazalete.

D. Fragmentos de punzones ó de agujas.

E, F. Puntas ó punzones.

G, H, I. Fragmentos de puñales, pasadores, puntas, etc., atados unos junto con otros, como para ser refundidos, y soldados entre sí á causa de su oxidación; preséntanse además ennegrecidos por algunos restos carbonizados; sobre los fragmentos H vense los restos de un tejido y de una cinta que se introducía en dos agujeros para pasadores. Proviene de la casa g.

J, K. Puntas de flecha.

L. Sierra de cobre ó bronce. Los dientes que faltan han sido indicados en el dibujo.

M. *Celt* de cobre, procedente de la casa g.

N. Pequeño pedazo de cobre, atado con unos hilos (casa b).

O. Siete sierras de un pedernal compuesto de elementos oolíticos; corte dentado ó más ó menos retocado, y alguna que otra vez fuertemente pulimentada por el uso: los lados pequeños aparecen con frecuencia retocados.

P, Q, R, S, T. Útiles de hueso. El R se halla fuertemente ennegrecido por el fuego.

U, V. Conchas marinas perforadas.

W. Fragmento pulimentado de la espira de un conus.

X, Y, Z. Piedras de afilar, de pizarra. La Y es de una pizarra en la que se ven hojas onduladas micáferas: los dos

agujeros revelan procedimientos de perforación diferentes. Esta pieza pudo haber sido más larga por el lado derecho y haberse roto, pero la fractura ha sido, en tal caso, disimulada, practicándose un nuevo agujero.

Parte inferior.

a. Conchas y fragmentos de conchas marinas.

b. Urna de tierra rojo-parduzca, lisa. Carece de fondo, el cual se ha suplido colocando la vasija sobre una especie de pie de arcilla.

c, c. Fragmentos de diversas vasijas.

d. Cuellos de copas con pie rotas, que han prestado servicio en tal estado; los bordes de las fracturas están muy desgastados.

e. Costra procedente de las paredes del horno de la casa c, la que se divide en varias hojas; vese en ella una especie de concreción, formada muy probablemente por el agua de lluvia que caería del techo, arrastrando consigo alguna arcilla.

f. Porciones de tabiques ó de techos formados con cañas cubiertas de arcilla: ésta se halla endurecida por el fuego.

g. Fragmento análogo, presentando un borde redondo: proviene, sin duda, de un agujero practicado en el techo ó el muro.

h, i, j, k, l. Pesas de tierra amarilla, muy incompletamente cocida, procedentes de la casa c; la h tiene cuatro agujeros, pero uno de ellos apenas pasa de la cara que se ve en la figura, hallándose otro desgastado; la i presenta cuatro agujeros desgastados; la j tres agujeros sin ningún desgaste; la k dos agujeros sin ningún desgaste; la l un agujero sin ningún desgaste; otras pesas, de igual forma que esta última, presentan desgastado el agujero.

m, n, o. Tablas de pizarra, con perforaciones.

p. Canto de conglomerado cuaternario calífero, perforado naturalmente.

q. Hacha rota de diorita: la fractura se halla en parte pulimentada.

r. Hacha pulimentada de diorita.

s. Canto de diorita, presentando unas pequeñas cúpulas hemisféricas naturales.

t. Canto de diorita: la cara de la izquierda se halla perfectamente pulimentada por un largo uso: la cara inferior lo está parcialmente; y en la base de la cara principal obsérvase una escotadura cuya superficie está deslustrada. Todo el resto de la piedra es, por su naturaleza, lisa.

u. Canto rodado de diorita.

v. Guijarro cilíndrico, con una garganta junto á una de sus extremidades.

w. Tres piedras de pizarra dura y de cuarcita, que más ó menos han servido para triturar determinadas materias.

x. Piedra de afilar, de arenisca blanca.



LÁMINA 19

ZAPATA



VISTA del peñasco, tomada desde el Nordeste. Las cúspides de aquellas montañas están constituidas todas por crestones calizos, que se yerguen sobre las pizarras que forman su base. Estos pedruscos calizos, obligados por su propio peso, resbalan sobre las pizarras, destacándose en fragmentos, que ruedan por las vertientes.

PLANO I. *a.* Acrópolis.

b. c. Construcciones toscas.

d. e. f. Partes habitadas.

g. Vertiente, con escasos restos de habitaciones.

Los números se refieren á las sepulturas.

PLANO II, representando la acrópolis en escala mayor.

A. Recinto cerrado por un tosco muro, apoyado contra las peñas que coronan la cúspide del monte. El suelo correspondiente á este espacio es irregular, por presentar el peñasco una fuerte rampa del lado Oeste; un poco de tierra lo cubría por este mismo lado, habiéndose encontrado algunos pedazos de barro entre ella.

B. Casa apoyada contra una peña caliza, al Norte.

E. Probablemente será la entrada de la vivienda precedente.

G. Camino natural, que conduce de *B* á *C*, pasando por

F. Camino artificial, apoyado, en la parte donde falta la roca, sobre muros de piedra trabada con tierra.

C. Pequeña casa, cuyos límites han quedado borrados por la acción del tiempo. Las paredes Este y Sud están formadas por el peñasco mismo: y en las resquebrajaduras de éste hemos encontrado las sepulturas 1 y 2.

D. Otra habitación, en mal estado.

I. id. id.

H. Vestigios de muros ó de escaleras.

Los números indican la situación de las sepulturas.

El recinto ha podido reconocerse en todo su circuito: la parte Oeste encontrábase muy destrozada, siendo un poco incierto su trazado. Al Norte y al Este el peñasco ofrecía una defensa natural suficiente.

SEPULTURA 37. Corte que pone de manifiesto, encima del peñasco:

1. depósito formado probablemente con rellenos destinados á nivelar el suelo;

2. capa de tierra negra, determinando uno de los niveles de habitación;

3. escombros;

4. otra capa negra, nivel de habitación;

5. escombros.

La sepultura carecía de tapa y no contenía huesos ningunos. Hallábase atravesada por la capa 4; quién sabe si jamás estuvo ocupada.

En la base, hallábase calzada con algunas piedras.

SEPULTURA 38. Sobre el peñasco:

1. capa de escombros, rellenos probablemente, en el seno de la cual se encontraba la sepultura;

2. arcilla presentando divisiones en forma de tablero de damas;

3. tierra negra;

4. escombros.

SEPULTURA 34. Vista y corte. La urna hallábase protegida por cuatro losas, tres de las cuales encontrábanse introducidas, hasta su mitad, en un pequeño macizo de mampostería, construido al pie de un muro:

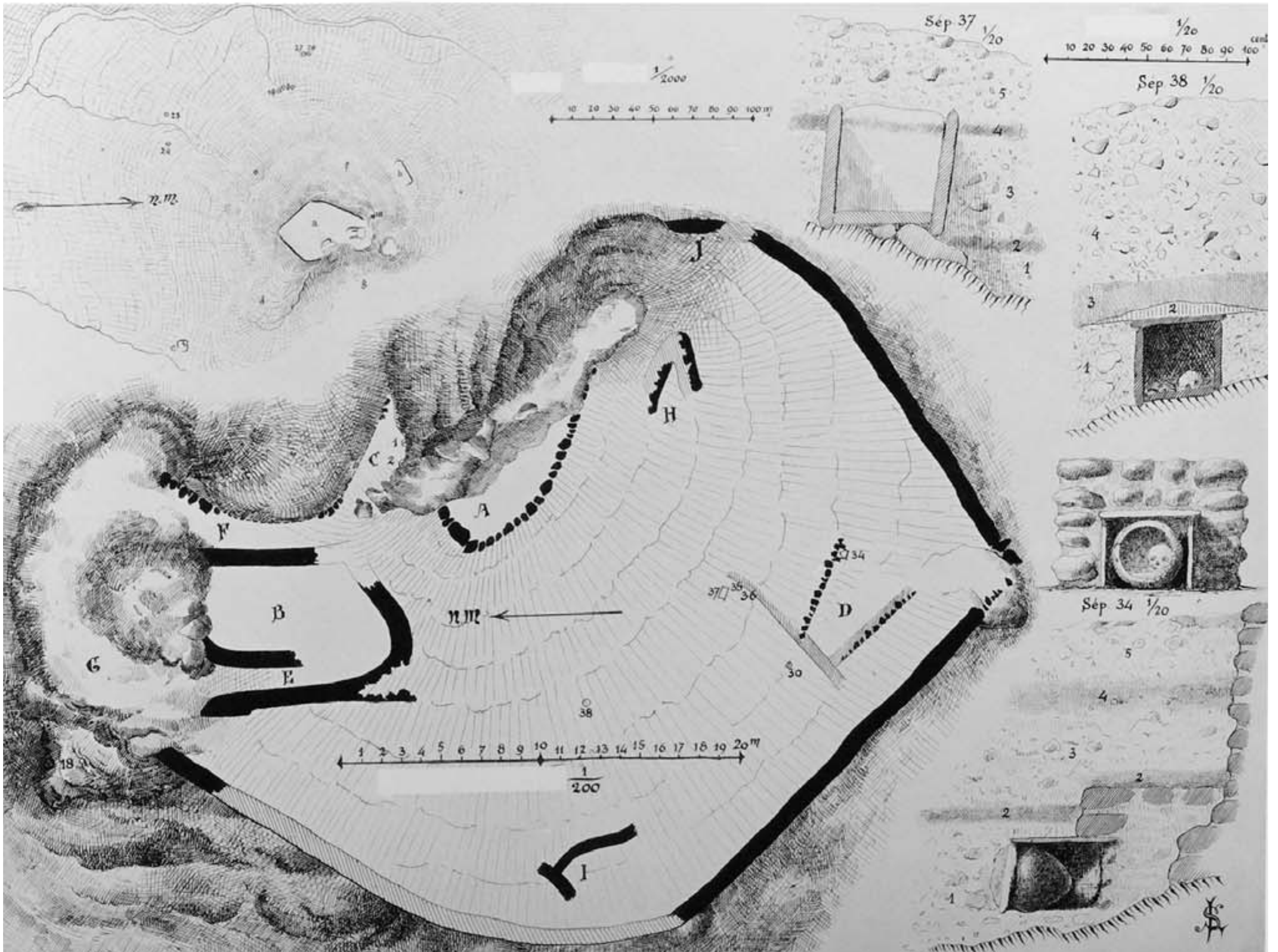
1. rellenos.

2, 2 y 4. tierra negra, niveles de habitación.

3 y 5. escombros.

Las dos últimas sepulturas parece que han sido enterradas bajo el suelo correspondiente al nivel de habitación inferior, mientras que la primera (número 37) encontrábase sobre este nivel.

Todas tres aparecen detalladas en el plano de la acrópolis.



ZAPATA

(Continuación)



Las figuras 1 á 38, ambas inclusive, representan los objetos procedentes de las sepulturas; y las figuras 39 á 123 los objetos encontrados en las casas ó entre los escombros, fuera de las sepulturas.

Los dibujos que aparecen en la mitad superior de la hoja, figuran los objetos en su tamaño natural; los de la mitad inferior están hechos en escala de un cuarto.

Ambas partes tienen números comunes, que son los de los ajuares funerarios, representándose en su propia magnitud las armas, los útiles y los objetos de adorno, y á un cuarto de la suya los barro.

Cuanto las tumbas han suministrado, todo ha sido reproducido en esta lámina.

Los asteriscos indican que el objeto figurado es de plata.

Objetos procedentes de las sepulturas:

1. Cuchillo-puñal de cobre ó bronce, con cuatro pasadores de plata.

3. Anillo de plata. Vasija cuyo fondo lleva, en su parte interior, una protuberancia, producida por una depresión en la superficie exterior.

4. Tres anillos de plata: el mayor parece ser de una aleación de cobre y plata. Dos vasijas: la más pequeña imita los pies de copas invertidos, pero está entera.

5. Dos perlas de hueso.

6. Pequeña vasija, de forma poco común.

8. Pequeño brazalete de cobre ó bronce: un anillo de plata: tres pendientes soldados entre sí, á causa de su oxidación: uno de plata y dos de cobre ó bronce: tela adherida á ellos: doce cuentas de collar de hueso y una constituida por un conus agujereado.

9. Un pendiente de cobre ó bronce: dos perlas de hueso todavía unidas: una perla formada de un conus y otra de un fragmento de otra concha.

10. Cíprea horadada.

11. Cuchillo con tres pasadores de plata. Una taza.

12. Trozo de pedernal (que acaso se encontrara accidentalmente en la tumba). Dos vasijas.

15. Cuchillo y piedra de afilar, figurados, en perspectiva y en corte, en la posición respectiva que ocupaban. Dos vasijas.

16. Una vasija.

17. Punta de hueso, concha perforada. Una vasija.

18. Una vasija.

19. Un cuchillo. Dos vasijas.

20. Vasija.

22. Un cuchillo. Dos vasijas.

23. Un punzón.

28. Una vasija.

30. Dos anillos de plata.

35. Una vasija.

36. Una hoja entera, que, sin embargo, no parece acabada: faltan practicar en ella los agujeros para los pasadores.

37. Dos hachas pulimentadas, figuradas á un cuarto de su tamaño.

38. Un punzón y la extremidad rota de una hoja. Una vasija.

Los barro precedentes son, por lo general, más rojos en el interior de su pasta y más negros en la superficie, que está alisada con todo esmero. El color negro penetra con frecuencia en el interior, así como el rojo llega á veces hasta la superficie. Esta se halla sembrada de hojuelas brillantes de mica.

Las sepulturas 1, 2 y 13 no eran más que simples hendeduras del peñasco, dentro de las cuales se había depositado el cadáver, cerrándose después aquéllas con muros.

Las 3, 4, 6, 7, 8, 9, 23 y 30 eran urnas de una misma forma, á corta diferencia. En la parte baja de la lámina, hacia la derecha, dibujamos la de número 30.

Las 5 y 34 tenían la forma figurada en el número 34.

Las 10, 11, 12, 18, 31, 32, 33, 35 y 36 eran urnas cuya forma no ha podido determinarse con exactitud.

Las 14, 15, 16, 17, 19, 20, 21, 22, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 37 y 38 eran sepulcros formados con losas de arenisca y, con más frecuencia, de pizarra.

*Objetos encontrados fuera de las sepulturas.**Tamaño natural:*

39. Hoja de cobre, no muy deteriorada: el metal es de un color rojo muy claro.

40, 41. Pasadores. También es claro el color del metal que constituye el primero: mas no por esto deja de ser cobre, lo mismo que el del número 39.

42. Pedazo pequeño de cobre ó bronce.

43. Fragmento de anillo, de cobre ó bronce.

44, 45. Fragmentos de barras.

46. Esfera aplanada; cobre ó bronce.

47. Cíncel de cobre ó bronce.

48. Punzón.

49, 50. Piedras de afilar: pizarra.

51. Sierra de pedernal blanco parduzco, homogéneo, opaco: retocada en sus dos cortes.

52. Sierra: pedernal gris opaco: corte desgastado: el lado opuesto está retocado, afectando la forma de un arco de círculo.

53. Pedernal amarillento, oolítico, conteniendo elementos calíferos los granos oolíticos.

54. Idéntico pedernal; los granos oolíticos, silíceos é inatacables por las acciones atmosféricas, han quedado formando relieve en la parte izquierda, habiendo desaparecido en parte la pasta que entre sí los trababa. El corte presenta una curvatura cóncava de 6 1/2 á 7 centímetros de diámetro, hallándose muy desgastado y pulimentado.

55. Pedernal pardo claro, homogéneo: uno de los lados tiene dientes y está desgastado.

56. Pedernal oolítico, casi exclusivamente silíceo: corte no retocado y poco desgastado.

57, 58, 59, 60, 61, 62. Instrumentos de hueso.

63, 64. Conchas marinas, perforadas ó no.

65. Semillas carbonizadas.

66. Patela desgastada en dos sitios opuestos, demostrando, por algunas estrias transversales, que ha servido para raspar.

67. Fragmento de barro negro (presentado en corte) con una orejeta ó pezón, añadido posteriormente y fijado mediante una espiga que se introduce en una mortaja. Esta orejeta se halla dibujada separadamente.

Á un cuarto de su tamaño:

69. Fragmento de la mandíbula de un cachalote.

70. Discos de pizarra horadados.

71. Martillo (?) de arenisca rosácea, presentando una ranura circular y tres muescas, como si por ellas debiera pasar una cuerda.

72. Guijarro de cuarcita presentando la superficie desgastada en varios puntos.

73. Guijarro de cuarcita, desgastado en todas sus caras.

74. Canto con estrias transversales en su parte plana y en sus lados.

75. Canto estriado, presentando un bisel en la parte inferior, producido por un fuerte desgaste.

76. Tubo de caliza estalacmítica.

77, 78, 79. Hachas pulimentadas de diorita.

80. Fragmento de piedra llena de cavidades: especie de piedra pómez.

81. Pelota compuesta de pedazos de fibras marinas.

82. Diversas conchas marinas.

83. Fragmento desgastado de concha marina.

84, 85, 86, 87. Pesas de tierra mal cocida, perforadas; el desgaste de los agujeros, en las tres últimas, es una manifestación del efecto producido por el paso de una cuerda por ellos. En la última de aquéllas vese un canto prendido en la misma tierra.

88. Huso de tierra cocida.

89, 90. Fragmentos de cucharas de tierra cocida.

91. Tiesto redondeado, provisto de dos muescas.

92. Fragmento de tierra endurecida por el fuego, con la impresión de una varilla redonda que llevaba enrollada una cuerda, probablemente de esparto, toscamente trenzada ó torcida.

La varilla tendría finas estrías longitudinales. Su diámetro era de 5 á 6 centímetros, dimensión que conviene relacionar con la curvatura de la sierra número 54.

93. Orejeta horadada en sentido vertical: barro rojizo, alisado.

94. Asa; tierra roja, rugosa.

95. Orejeta con dos agujeros: barro rojo.

96, 97. Fragmentos de cuellos de copas.

98. Fragmento de vasija, con dos agujeros; barro pardo negruzco, liso.

99, 100. Porciones de dos copas diferentes, que han debido tener, sin embargo, iguales dimensiones; barro parduzco, con manchas negras, bien alisado.

101. Vasija muy toscamente hecha, de tierra roja.

102. Pie de copa ó de taza.

103. Copa; tierra roja, obscura en la parte central de su pasta, negra y á veces parda en la superficie, alisada.

104. Tierra parduzca, alisada; muy ligera.

105. Pie desprendido de una copa; tierra pardo-negruzca, superficie de un hermoso color negro, bien alisada y hasta brillante, de un lustre craso: está salpicada de pequeñísimas hojuelas de mica. En la cara por donde este pie se desprendió de la copa, vese la huella en relieve de las líneas huecas trazadas en la parte superior, á fin de aumentar la adherencia de las dos partes.

106. Tierra rojo-parduzca, alisada.

107. Pie de vasija.

108. Taza grande con pie; tierra rojo-negruzca, ordinaria.

109. Taza; tierra negra, fina, alisada.

110. Tierra bastante basta, rojiza en el interior de su pasta, negra y alisada en la superficie.

111. Barro pardo-negruzco, ordinario, alisado.

112. Como el 110.

113. Tierra parduzca, alisada.

114. Bastante gruesa; tierra negro-parduzca, alisada.

115. Rojo-negruzca, sin alisar.

116. Tierra negra, alisada.

117. Tierra rojo-parduzca, alisada.

118. Negro-rojiza, muy finamente alisada.

119. Tierra parduzca, alisada; orejeta larga, horadada en sentido horizontal.

120. Asa; tierra parduzca sucia, alisada.

121. Tierra roja, no alisada, bastante grosera.

122. Tierra rojo-parduzca, micácea; impresión de una especie de estera trenzada, formada de tiras cosidas unas con otras. La cara que no se ve es muy ligeramente combada y bastante regular, pero no está alisada.

123. Fragmento de barro rojo-negruzco, grosero, con dos botones.



LÁMINA 21

ZAPATA

SEPULTURAS 1 y 2



ISTA de las sepulturas 1 y 2, representadas en el acto de la excavación, después de quitada la mayor parte de las tierras que las cubrían. Los huesos de la 1, y en particular el cráneo, no han podido recogerse sino reducidos á pedazos. En este dibujo puede observarse la posición encogida del cuerpo: la pequeña cueva sólo tenía 1^m,25 de longitud. Junto á los huesos de los brazos yacía un cuchillo-puñal provisto de cuatro pasadores de plata (V. lám. 20).

La caverna debió probablemente haber sido cerrada con un muro. Nosotros la encontramos llena en su mitad de tierra, abierta y desprovista de todo muro; parte de los huesos se hallaban fuera de la sepultura.

Los restos del esqueleto de la tumba número 2, cuyo cráneo se ve en la parte derecha, todavía se hallaban en peor estado.

Este dibujo está hecho á un quinto de la magnitud natural.

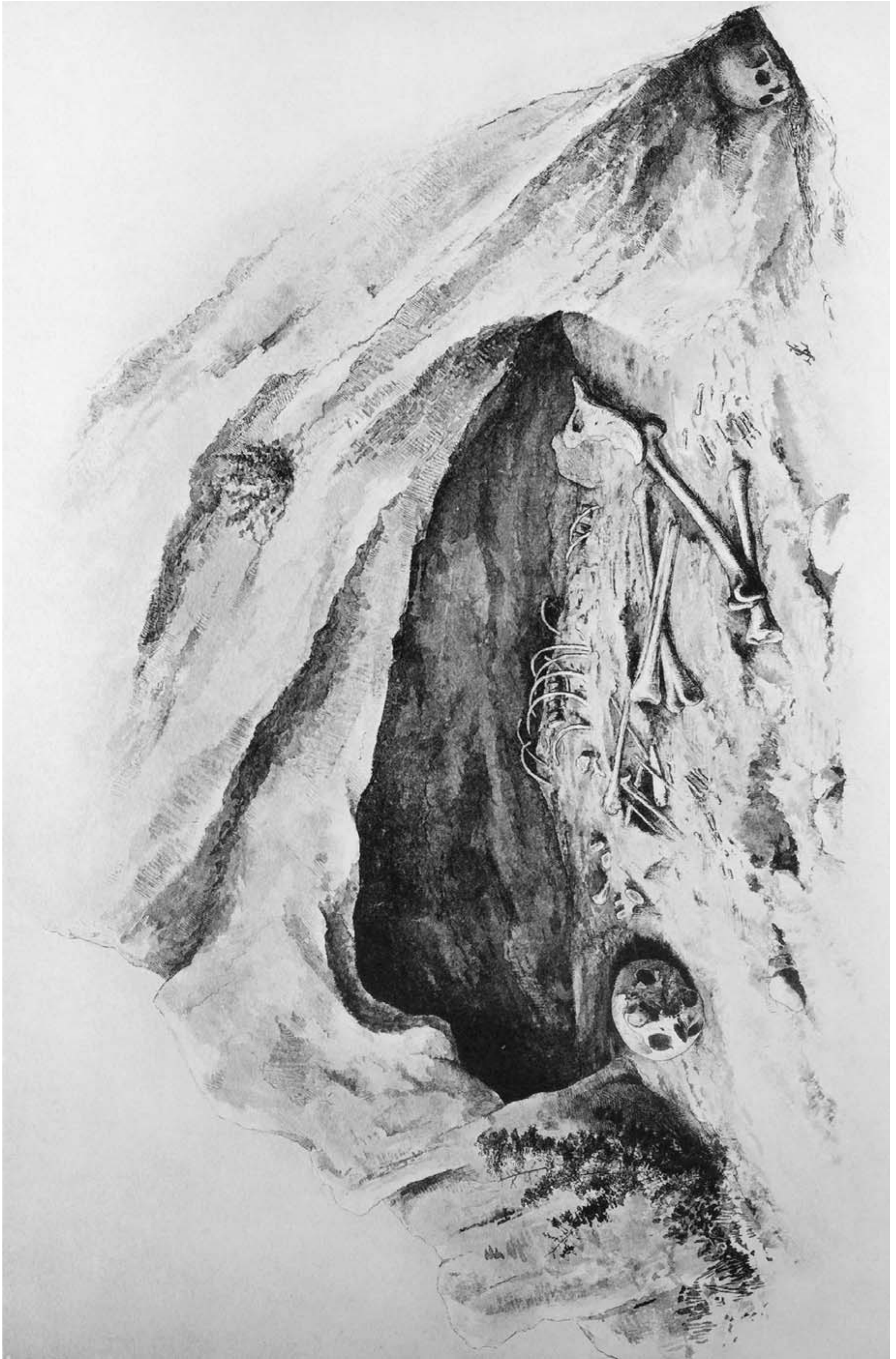


LÁMINA 22

EL ARGAR

VISTA DE LA MESETA



El primer término lo ocupa el lecho de la Rambla del Cajete, que se halla encajonado entre dos escarpas verticales, constituidas por margas terciarias, á las que se sobreponen gravas y pudingas cuaternarias.

En el segundo término, este torrente se junta con el Río de Antas, frente por frente de este pueblo y de la meseta de La Gerundia, cuyo pie lamen las aguas reunidas de las dos corrientes.

El Río de Antas, cuyo lecho se halla igualmente como encerrado entre dos muros verticales, discurre por delante del pueblo, hacia la parte derecha del dibujo, quedando oculto por la orilla derecha del Cajete; no se le ve sino en el punto en que desemboca este último torrente.

En el centro del paisaje se encuentra el Argar, presentando un muro próximamente vertical de 35 metros de elevación; más lejos, siguiendo el curso del Río, aparecen otras mesetas, entre las cuales se cuentan Cuartillas, Caldero de Mojácar, Atalaya de Garrucha y Cabezo de la Raja de Ortega. Detrás de estas colinas, llega á percibirse una punta del Mediterráneo.